

Editorial

40 años de Archivos de Medicina Veterinaria

Consolidada la docencia, después de transcurrido un lustro del egreso de las primeras promociones, la Facultad de Ciencias Veterinarias comienza a evidenciar el fruto de la investigación científica, norte y fanal identificador inherente al alma universitaria, siempre caracterizada por su espíritu creador, fecundo en su quehacer. Es así como un grupo de docentes, movidos por la inquietud de trascender comunicacionalmente, consideró el imperativo de crear una revista científica en este ámbito austral. Promediando el año 1968, los integrantes del primer Comité Editor plasmaron el reglamento de publicaciones al cual debían ceñirse los manuscritos. A este esfuerzo generoso fueron invitados todos los docentes de las facultades del área científica de la Universidad Austral de Chile, encontrando eco incluso en el extranjero. Inicialmente se presentaron comunicaciones preliminares en todos los campos científicos, más tarde investigaciones, elementales primero, macizas más adelante, que tenían su incipiente origen en dispersos laboratorios en que se cobijaban los investigadores cuyos escritos permanecían en sus mesas de trabajo por tiempo indefinido.

Mediando las directrices que se daban a los autores, se aunaron criterios, en que la rigurosidad a la que obliga y merece una publicación científica primó sobre metáforas que algunos insistían en incluir en resultados. Y así, como “A paso de cangrejo”, emulando el título de una novela de Günter Grass, se vivieron avances y retrocesos, para que forma y fondo de los trabajos estuvieran libres de errores, después de riguroso arbitraje que excluyó a más de un autor. Finalmente, el material para ser publicado tuvo la aprobación de las instancias responsables, procediéndose a la edición del primer número de la revista Archivos de Medicina Veterinaria, impreso el año 1969.

La productividad de la revista experimentaba un rápido crecimiento, por lo cual en el año 1972, además de dos números anuales se incluyen títulos y resúmenes en inglés. En 1983, Archivos de Medicina Veterinaria ya ha alcanzado un nivel de calidad tal que el Institute for Scientific Information la incorpora a su repertorio del Current Contents, enorme y significativo logro que se conjuga con la manifiesta preferencia de los autores nacionales para publicar en ella. A este parámetro se suma la mayor recepción de trabajos en inglés desde el año 2005, lo que daría un aumento del índice de impacto de la revista, que incrementó de dos a tres sus números anuales, llegando a numerosos centros científicos y universidades del país y del extranjero a través del proceso de canje que el Comité Editor encomendó a la Biblioteca Central de la Universidad Austral de Chile.

Con el ideal común de una mística que dio fruto a su afán, bajo lluvias, vientos y nubes valdivianas, los académicos que constituyeron el primer Comité Editor aún suelen encontrarse con los responsables de las recientes ediciones de Archivos de Medicina Veterinaria, cruzándose en el Campus Isla Teja por las “calles mojadas” como diría Neruda. También coinciden investigadores, autores de numerosos trabajos publicados, y cabaes docentes que realizaron severos arbitrajes.

“Un libro es un objeto sagrado, que encierra las mejores joyas en un pequeño cofre” (CK Chesterton). Por ello al ingresar a ese santuario que alberga a Archivos de Medicina Veterinaria, atesorando todos los ejemplares editados, la cita de Chesterton se ve representada en la materialización del perseverante y diligente trabajo, ejecutado con sabiduría e inteligente esfuerzo, que tantos académicos realizaron sin cesar, integrando el Comité Editor, para transmitir durante cuarenta años el conocimiento científico veraz de este “mundo al sur del mundo”.